

Reseña de los trabajos realizados por la Academia Nacional de Medicina durante el año de 1967, por el Dr. Carlos R. Pacheco, Secretario General de la Academia

Distinguidas personalidades de la Mesa de Honor:  
Señores académicos:  
Señoras y señores:

EN MI CARÁCTER de Secretario General voy a dar lectura en forma resumida a la reseña de los trabajos realizados por la Academia Nacional de Medicina durante el año de 1967.

El día 1o. de marzo fue inaugurado en sesión solemne por el Sr. Dr. Rafael Moreno Valle, Secretario de Salubridad y Asistencia, el CIV Año Académico. En la misma sesión el señor doctor Luis Castelazo Ayala, entregó la Presidencia de la Corporación al señor Dr. Rafael Carral y de Teresa quien procedió a llevar a cabo las elecciones para renovar la Mesa Directiva y los representantes de los Departamentos ante el Comité de Admisión.

Durante el año motivo de este informe se celebraron 46 sesiones de las cuales fueron 36 ordinarias, 8 extraordinarias y 2 solemnes. La segunda parte de la sesión solemne inaugural así como el final de la de clausura fueron declaradas secretas.

En las 36 sesiones ordinarias se presentaron 3 simposios de departamento,

39 trabajos de sección, 37 trabajos libres, 10 trabajos de ingreso y 5 por invitación. La Conferencia Magistral "Dr. Miguel F. Jiménez" fue dictada por el invitado extranjero Sr. Dr. George W. Pickering quien desarrolló el tema "Mitos y Realidades de la Hipertensión arterial". Las ocho sesiones extraordinarias se llevaron a cabo conjuntamente con los siguientes hospitales: Hospital General de la ciudad de México, Hospital de Gineco-Obstetricia No. 1 del Instituto Mexicano del Seguro Social, Instituto de Enfermedades Tropicales, Hospital Infantil, Instituto Nacional de Neurología, Hospital de Pediatría del Instituto Mexicano del Seguro Social, Hospital de Enfermedades de la Nutrición e Instituto Nacional de Cardiología. Las dos sesiones solemnes se destinaron, una a la inauguración del año académico y la otra a la recepción de los académicos de nuevo ingreso.

En cumplimiento de lo especificado en el artículo 28 del Estatuto los socios correspondientes de la ciudad de Morelia llevaron a cabo una sesión científica. Los días 24, 25 y 26 de agosto se llevó a cabo en el Auditorio de la Academia el IV Simposio Panamericano de Farmacología y Terapéutica en colabora-

ción con los Laboratorios Pfizer, S. A. Con el patrocinio económico de Laboratorios Squibb de México se realizaron ocho seminarios foráneos de tres días de duración cada uno con las siguientes Sociedades Científicas y Escuelas de Medicina: Sociedad Mexicana de Pediatría en la Escuela de Medicina de Durango, Sociedad Mexicana de Reumatología en la Escuela de Medicina de Tabasco, Agrupación Mexicana para el Estudio de la Hematología en la Escuela de Medicina de Puebla, Sociedad Mexicana de Neumología y Cirugía de Tórax en la Escuela de Medicina de Coahuila, Sociedad Mexicana de Gastroenterología en la Escuela de Medicina de Mérida, Sociedad Mexicana de Alergistas en la Escuela de Medicina de Tamaulipas y Asociación Mexicana de Ginecología y Obstetricia en la Escuela de Medicina de Chihuahua.

En un programa de intercambio el Sr. Dr. José Miguel Torre disfrutó de la Beca "Dr. Rafael Lavista" patrocinada por "Química Hoechst" para realizar un curso de tres meses de duración en el Instituto Nacional de Cardiología.

Fueron recibidos como invitados distinguidos los Sres. Dres.: Joe M. Blumberg, de Estados Unidos, George W. Pickering, de Inglaterra, W. Ingiulla, de Florencia, José del Castillo, de San Juan de Puerto Rico, René Millon, de Estados Unidos, J. C. G. Garnham, de Londres y Leo Noro, de Finlandia.

Se eligieron los académicos para ocupar los puestos vacantes en las comisiones permanentes las cuales desarrollaron las siguientes actividades:

*Comisión de becas.* Estableció relaciones con los agregados culturales de las embajadas Británica y Francesa con el objeto de que la Academia sea organismo de consulta y colaboración en el otorgamiento de las becas que esos países ofrecen.

*Comisión de Biblioteca, Archivo Histórico y Patrimonio Artístico.* A proposición de la Mesa Directiva la Asamblea aprobó el nombramiento del Sr. Dr. Germán Somolinos como Director de la Biblioteca. Se editó un folleto intitulado la Academia Nacional de Medicina, que da a conocer al público no médico las características de la Corporación. Se trasladaron todos los libros que estaban en la Antigua Facultad de Medicina al local que la Academia ocupa actualmente, se hicieron las obras necesarias para la Biblioteca y Hemeroteca tanto en el aspecto de salas y cubículos de lectura como en el acervo de revistas y libros. La Academia recibió donativos de libros que fueron del Sr. Dr. Samuel García, del Sr. Dr. Tomás G. Perrín, del Sr. Dr. Rosendo Amor y del Sr. Dr. Emilio del Razo. El patrimonio artístico se enriqueció con una escultura de Esculapio que fue colocada en la sala de lectura de la Biblioteca. Se inició la iconografía académica y de ex-presidentes, teniéndose en la actualidad el 75% de los retratos de la primera y el total de la segunda. Fueron colocadas exposiciones temporales en las vitrinas del vestíbulo con temas alusivos a las sesiones.

*Comisión editorial.* Se publicó y distribuyó regularmente bajo la dirección del Editor Sr. Dr. Silvestre Frenk el

volumen 97 de la GACETA MÉDICA DE MÉXICO con las modificaciones que se aprobaron el año anterior. Para el año de 1968 los trabajos libres tendrán un resumen en idioma inglés lo cual los hace más accesibles para la consulta internacional. Se continuará la promoción para aumentar el número de suscriptores. Se trasladaron de la antigua Escuela de Medicina a este edificio todos los ejemplares atrasados de la GACETA lo cual permitió establecer el acervo editorial de la revista y ofrecer ejemplares de volúmenes atrasados a los señores académicos y a las hemerotecas médicas. Ha continuado la venta de los libros de "Actualidades Médicas y Quirúrgicas" estando casi agotado el de 1967. Se ha obsequiado a médicos mexicanos distinguidos con un ejemplar de los libros del Centenario. La oficina editorial cuenta ya con un local adecuado así como con el personal necesario. Por motivos ajenos a la voluntad de la Comisión no ha sido posible la edición del libro sobre diabetes ni la publicación de la Bibliografía de la Academia.

*Comisión de Educación Médica.* Continúa el análisis de los planes de estudio de las escuelas de medicina de la República.

*Comisión de Ética Médica.* Inició sus trabajos con la revisión de los problemas de mayor importancia en el momento actual y acordó estudiar en particular el tema de la utilización de seres humanos como sujetos de investigación.

*Comisión del Fideicomiso "Dr. Leo Eloesser".* Otorgó 21 préstamos a estudiantes de Medicina de escasos recursos

económicos, 12 del Instituto Politécnico Nacional y 9 de la Universidad de México. Los intereses disponibles para los préstamos fueron de \$ 77,637.00 los cuales se aumentaron a \$ 500.00 para cada estudiante.

*Comisión de Finanzas.* A proposición de la Comisión, la Mesa Directiva nombró un contador para los asuntos de la Corporación. Además se instaló una oficina para el tesorero y el contador.

*Comisión de Hospitales.* Tiene en estudio un proyecto para establecer las características del Hospital Moderno.

*Comisión de Organización y Legislación Médica.* Tiene en estudio diversos proyectos de legislación.

*Comisión de Promoción Científica.* Hizo gestiones para conocer la opinión de los diferentes grupos de investigadores sobre el estado actual de la investigación científica médica en el país y cómo puede mejorarse.

*Comisión de Salubridad Pública.* Sugirió a la Mesa Directiva la realización de un estudio sobre Planeación Familiar.

La Academia Nacional de Medicina de México aceptó formar parte de la Asociación Latino Americana de Academias Nacionales de Medicina fundada a iniciativa del Presidente de la de Colombia y conjuntamente con las Academias Nacionales de Argentina, Brasil, Chile, Perú y Venezuela.

Por gestiones del Secretario de Salubridad y Asistencia y acuerdo de la Mesa Directiva se establecerá en el local de la Academia una sucursal en la Biblioteca Médica de Washington para dar servicio a todos los médicos de México.

A solicitud de la Secretaría de Salud y Asistencia la Academia decidió después del estudio de una Comisión nombrada al efecto, que es conveniente colocar en las cajetillas de cigarrillos una advertencia referente al daño que causa a la salud el uso del tabaco.

Durante el año de 1967 los señores académicos alcanzaron honores y distinciones. El Comité de Admisión estudió 27 propuestas de ingreso a la Academia habiendo aceptado en categoría de socios numerarios a los Sres. Dres. Raúl Contreras, en la Sección de Anatomía e Histología Patológicas; Gustavo A. Medrano en la de Cardiología, Germán García, en la de Cancerología, Alfredo Heredia Duarte, en la de Medicina Preventiva e Higiene, Carlos McGregor y Luis Sentés en la de Ginecología y Obstetricia, José Carlos Peña, en la de Nefrología, Luis Gómez Orozco en la de Pediatría y Joaquín Cravioto en la de Nutriología. Estos académicos fueron recibidos en sesión solemne el día 21 de junio y leyeron sus trabajos de ingreso de acuerdo con el calendario. El Sr. Dr. Mario González Ramos cambió su adscripción de la sección de Biología a la de Genética.

A proposición de la Mesa Directiva y con la aprobación unánime del Comité de Admisión y de la Asamblea fueron designados socios honorarios los Sres. Dres. Philip P. Cohen, George W. Pickering y Gustavo Baz. El Sr. Dr. Rafael Carral y de Teresa, Presidente de la Academia hizo entrega de los diplomas de socios honorarios a los Sres. Dres. Ignacio Chávez, Aquilino Villa-

nueva, Salvador Zubirán y Jean Lequime que alcanzaron tal categoría en el año de 1966 y a los Sres. Dres. George W. Pickering y Gustavo Baz que fueron designados honorarios el año motivo de este informe.

Los Sres. Dres. Ramón Pérez Cirera, Ignacio González Guzmán, Jorge Muñoz Turnbull, Luis Farill, Roberto Núñez Andrade, Donato G. Alarcón, Pablo Mendizábal y Teófilo Ortiz Ramírez pasaron a la categoría de socios titulares.

Tuvimos la pena de perder a los académicos Sres. Dres. Francisco Gómez Mont, Mario A. Torroella y Rafael Rojas Loa, las palabras alusivas a su vida académica estuvieron a cargo de los Sres. Dres. Javier Robles Gil, Antonio Prado Vértiz y Juan Farill respectivamente; a principio de este año el Sr. Dr. Manuel Quijano hizo y leyó el "In memoriam" del Sr. Dr. Juan José Paullada que falleció en enero de 1967. El Presidente de la Academia Sr. Dr. Rafael Carral y de Teresa develó el retrato del Sr. Dr. Mario A. Torroella en la galería de ex-presidentes fallecidos haciendo uso de la palabra en la ceremonia el Sr. Dr. Rigoberto Aguilar.

Se llevaron a cabo los concursos científicos anuales habiendo obtenido el premio Carnot los Sres. Dres. Francisco Alonso de Florida y Rubén Lisker, el primero por su trabajo "The anaphylactic relaxation of the smooth muscle of the Guinea-Pig" y el segundo por su trabajo "Studies on several genetic traits of the Mexican population", los jurados para los premios de la Academia y Lepetit rendirán su dictamen durante el mes en curso.

La terminación de las obras materiales y la iniciación del servicio de la Biblioteca y Hemeroteca exigió el aumento de personal en 7 empleados lo que hace en el momento actual un total de 16 personas que prestan servicios remunerados a la Corporación.

La Tesorería manejó cantidades de dinero que han permitido a la Academia cumplir adecuadamente con todos sus compromisos económicos y además, disponer de un pequeño excedente.

En cumplimiento de lo especificado en el Estatuto se continuó la formación del Patronato de la Academia que en la actualidad está integrado por el Sr. Lic. Don Gustavo Díaz Ordaz, Presidente de la República y primer patrono; el Sr. Dr. Don Rafael Moreno Valle, Secretario de Salubridad y Asistencia, el Sr. Dr. Don Ignacio Morones Prieto, Director General del Instituto Mexicano del Seguro Social; el Sr. Lic. Don Miguel Alemán, Presidente del Consejo Nacional de Turismo; el Sr. Don Bruno Pagliai, Presidente de Tubos de Acero de México, S. A.; el Sr. Don Eduardo Meurine, Presidente de Establecimientos Emeur, S. A.; el Sr. Dr. Don Luis Castelazo Ayala, Ex-presidente inmediato de la Academia, el Sr. Dr. Don Raúl López Engelking, Representante de la Comisión de Finanzas y presidido por el Sr. Dr. Don Rafael Carral y de Teresa, Presidente de la Academia. El Fondo Fijo de la Corporación fue incrementado por gestiones del Patronato con la cantidad de \$ 605,000.00 más la aportación reglamentaria de \$ 24,981.64 deducida de

los ingresos que durante este año tuvo la Academia.

Del 24 al 27 de enero de 1968 se llevó a cabo la *XI Jornada Médica Nacional* en la Facultad de Medicina de la Universidad de Nuevo León cuya organización estuvo a cargo de una Comisión designada por la Mesa Directiva formada por académicos de México y de Monterrey y por médicos no académicos. Fueron presentadas 5 Conferencias Magistrales, 10 Simposios de temas de actualidad y 32 Mesas de Intercambio Personal. Se registraron 412 médicos asistentes de los cuales fueron 135 académicos. Los trabajos de esta reunión se editaron en un libro intitulado "Actualidades Médicas y Quirúrgicas 1968" que se entregó a los congresistas al finalizar la Jornada.

Las actividades que aquí se relatan fueron posibles gracias a la participación de todos los señores académicos, así como a la generosa cooperación de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, del Instituto Mexicano del Seguro Social, del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, de la Universidad Nacional Autónoma de México, del Instituto Politécnico Nacional y de la Industria Químico-Farmacéutica, a todos ellos un especial reconocimiento. Particular mención y agradecimiento merecen los miembros del Patronato y los benefactores de la Academia, que al aumentar el Fondo Fijo de la Corporación la convierten en una Institución con mayores posibilidades de procurar por el avance de la medicina del país, y por el progreso de México.

Discurso pronunciado por el Dr. Rafael Carral y de Teresa, Presidente saliente de la Academia Nacional de Medicina, durante la Sesión Solemne de Apertura de Labores del CV Año Académico, el 7 de febrero de 1968.

Distinguidos señores Miembros de la Mesa de Honor,  
Distinguidos Académicos,  
Señoras y Señores:

A causa de esa saludable renovación que debe operarse en los puestos directivos de la Academia, en una sucesión interminable de relevos, me encuentro hoy ante ustedes, al término de mi gestión, para comentar algunas de las realizaciones que logró nuestra agrupación el año académico que hoy termina y que fueron escuetamente informadas por el Dr. Carlos R. Pacheco. Mis primeras palabras van dirigidas a los señores académicos cuyo trabajo sostenido de alta calidad fue el factor fundamental para que pudieran cumplir los fines que persigue nuestra Corporación y que son, en suma, la superación constante de la Medicina Mexicana. Su proyección social, cada día más profunda, ha determinado que su ascendencia adquiera perfiles nacionales y su cooperación represente un fuerte impulso de comprensión intelectual, de acercamiento nacional y de simpatía humana.

La Academia se ha situado en la encrucijada de todas las disciplinas médicas, favoreciendo el encuentro entre los médicos y hombres de ciencia

con horizontes diferentes, atenta a las grandes corrientes que animan a la Medicina y Ciencias afines, dentro y fuera del país, siempre, con espíritu de servicio a toda la clase médica; díganlo si no, los ocho Seminarios Foráneos que se efectuaron en distintos centros de nuestro territorio en 1967, la XI Jornada Médica Nacional efectuada hace unos días en Monterrey, el libro de Actualidades Médicas y Quirúrgicas 1968, y las gestiones hechas conjuntamente con la Secretaría de Salubridad y Asistencia ante la Dirección de la Biblioteca Médica Nacional de Washington, para que quede instalada en la Academia una sucursal de esa Biblioteca. Mediante un pequeño aparato electrónico y el cable telefónico directo de nuestras oficinas a la Biblioteca de Washington, podremos manejar las computadoras de Washington y obtener automáticamente la respuesta. Tal servicio será prestado a todos los médicos radicados en la República que lo soliciten por cualquier vía a nuestras oficinas.

Nuestra agrupación sigue interesándose cada día más en las perspectivas de la enseñanza médica superior y de la investigación científica, así como en la calidad de la asistencia médica que se ofrece a nuestros connacio-

nales; no con el vano propósito de alabar o de criticar, sino con el fin de encauzar las reflexiones que se suscitan y las ideas nuevas, con la mira de llegar razonablemente a establecer conclusiones.

Como se ve, la Academia actual dista mucho de ser lo que fue hace ya tiempo: simplemente una colección de médicos sabios y eruditos, "un islote perdido, ajeno al mundo médico nacional y a la realidad social de nuestra patria". La Academia de hoy no sólo se ocupa de hacer ciencia, sino que procura impulsar su creación y su difusión y se preocupa por servir, en la medida de sus recursos, a todos los médicos que quieran mejorar su nivel científico, lo que, en última instancia, redundará en una mejor atención médica.

En esta obra estamos empeñados todos los académicos, a quienes agradecemos su colaboración; pero, en especial a los miembros de la Mesa Directiva que tuve el honor de presidir. En particular, al Secretario General, Dr. Carlos R. Pacheco, por su trabajo inteligente, continuado y apasionado; al Tesorero, Dr. Hernando Guzmán West que nos entregó mucho de su valioso tiempo para llevar con gran capacidad y honestidad las cuentas de nuestra agrupación. Al Secretario del Interior, Dr. Abdo Bistení, por su siempre eficaz y leal colaboración; al Vicepresidente, Dr. Isaac Costero, forjador de la nueva Escuela de Patología de México, que nunca nos escatimó su valiosa opinión y consejo y en cuyas hábiles manos quedará la dirección de la Academia.

Después de un repetido cambio de impresiones quedó oficialmente constituida, el 29 de noviembre de 1967, la Asociación Latinoamericana de Academias Nacionales de Medicina, la cual tiene hondo sentido de hispanoamericanismo en el campo de las Ciencias Médicas, la salud y el bienestar de nuestros respectivos connacionales, así como en la Investigación Científica y la Enseñanza Médica en América Latina. Debemos esforzarnos para que este organismo sea una unión eficaz para efectuar labores conjuntas, animadas con fe y esperanza en provecho de la ciencia y del bienestar de un Continente que se halla unido por la sangre y por los mismos sentimientos y aspiraciones.

El deseo de los directivos que nos precedieron, de proyectarnos fuera de nuestra propia casa sigue ensanchándose; abarca ya todo nuestro país, comienza a extenderse a la América Latina y no pasará mucho tiempo para que adquiera perfiles internacionales.

Ya se gestiona que la Academia se adscriba al Consejo de las Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas, con sede en París, que labora bajo los auspicios de la Organización Mundial de la Salud y de la U.N.E.S.C.O., en la que México puede estar representado, a través de la Academia Nacional de Medicina, en calidad de miembro nacional del Consejo.

Es que el anhelo de buscar la salud y el bienestar no sabe de fronteras, ni de razas, ni de religiones.

El mundo de hoy resulta demasiado pequeño para que los grupos de las di-

versas naciones no puedan ayudar a otros grupos en otras naciones para obtener la salud y la felicidad; en eso se basa la confraternidad mundial de la Medicina.

Nos vanagloriamos los hombres de hoy de vivir la edad de la Ciencia, vivimos en realidad apenas una aurora, que contrasta con la noche que nos precedió. Cada país, cada agrupación ha de sumar sus esfuerzos con los de los demás y no esperar a que los descubrimientos y las ideas nuevas, broten espontáneamente o caigan periódicamente del cielo, como nos llegan la lluvia y los rayos del sol.

Un contingente mucho mayor de las energías de que dispone el hombre deberá emplearse en la búsqueda de la verdad; actualmente todavía gran parte de esa energía humana se desperdicia en idear cómo pueden los hombres destruirse los unos a los otros, a pesar de los buenos deseos de la mayoría y exponiendo a nuestra humanidad actual a ser tachada por las generaciones venideras de barbárica.

Los médicos siempre hemos pensado diferente porque tenemos fe en el progreso y nos anima un deseo apasionado por trabajar para el bien de nuestros semejantes, afán subordinado a la convicción de que el Universo tiene un significado que debe conducir a un perfeccionamiento cada vez mayor.

Así piensan también afortunadamente muchas inteligencias destacadas, espíritus elevados y desinteresados que, aunque al margen del ejercicio de la Medicina, aquilatan su trascendencia y comprenden la importancia del diálo-

go de los médicos con su conciencia y del alcance que tienen, para el bienestar general, el desarrollo y el progreso de las ciencias médicas. Me refiero a nuestros Patronos, algunos de los cuales hoy están aquí con nosotros, porque nos han tendido la mano y nos han abierto su corazón en ayuda a la Academia Nacional de Medicina.

Nuestra agrupación siempre ha sido rica en valores espirituales y esa riqueza espiritual de la Academia es tal vez ahora más grande que nunca; pero lo que jamás hemos poseído es riqueza material, no hemos disfrutado antes de tranquilidad económica y menos de desahogo.

Ya ha llegado el tiempo de que terminen nuestras angustiosas penurias; que las actividades de los directivos no se distraigan para la obtención de los fondos necesarios para permitir que la Academia sobreviva, sino que se dediquen íntegramente al propósito fundamental que la anima, que es hacer ciencia impulsando y encauzando la investigación científica y difundiendo las ideas y los pensamientos de vanguardia a todos los rincones del país, y todo ello no puede hacerse sin elementos materiales.

Lo que la Academia ha logrado hasta hoy ha sido hecho con muy exiguos recursos económicos. Al disponer de mayor caudal, su labor de difundir las ciencias médicas se acrecentará, en servicios de biblioteca, en cursos monográficos, en seminarios, jornadas y congresos; en publicaciones y en becas para estudiantes y médicos, contribuyendo así a la educación continua de muchos

médicos que no tienen otras posibilidades para acercarse a las fuentes del conocimiento y a que sus pacientes reciban una más eficaz atención médica. La Academia debe también ser organismo promotor de la Investigación Científica, lo que requiere de elementos materiales de los que hasta ahora no ha dispuesto.

El encauzar las opiniones médicas de vanguardia y contribuir eficazmente a conformar las doctrinas médicas del momento, representa un privilegio de nuestra Corporación, a la vez que una dura responsabilidad.

En la búsqueda de este apoyo material estamos llegando a una primera meta. Bastará que lo que ahora se ha iniciado siga desarrollándose con espíritu generoso de servicio y de ayuda a la agrupación médica más elevada de México.

A mí me encomendaron ustedes iniciar esta labor y sembrar la buena semilla y en ello he puesto mi esfuerzo y mi corazón. Se ha integrado un Patronato de alta calidad. Nuestro Primer Patrono ha sido el Sr. Presidente de la República, Lic. Don Gustavo Díaz Ordaz, le han seguido el Sr. Dr. Rafael Moreno Valle y el Sr. Dr. Ignacio Morones Prieto, viejos amigos y generosos colaboradores de la Academia; en seguida, distinguidísimos financieros, como el Sr. Lic. Don Miguel Alemán, el Sr. Don Bruno Pagliai y el Sr. Don Eduardo Meurinne.

El Sr. Lic. Don Miguel Alemán y el Sr. Don Bruno Pagliai, con los Sres. Don Juan Cortina, Don Bernardo Quintana, Don Manuel Senderos, Don

César Balsa, Don Elías Sourasky y Don Camilo Sada, han integrado un Comité de promoción que ya está en contacto con un contingente importante de industriales y banqueros para lograr los fines que perseguimos.

La cosecha temprana levantada —un millón de pesos en el Fondo Fijo de la Academia— es un comienzo significativo. El entusiasmo y el calor que han puesto nuestros Patronos recién invitados, logrará obtener resultados mucho mejores que los iniciales, de manera a conseguir la germinación cabal y periódica de la semilla apenas sembrada.

Quiero hacer pública mi gratitud profunda a todos nuestros Patronos, por su espíritu entusiasta y generoso y por el calor encendido de su corazón hacia la Academia; para todos ellos, los presentes y los ausentes, pido a ustedes un aplauso caluroso.

La Medicina, objeto de nuestra dedicación, sus Instituciones y también los que para ella trabajamos, somos todos el resultado de una historia. Es más, cada hombre está ligado a los que le precedieron y a los que le seguirán, porque el espíritu tiene necesidad de una cadena que ligue el conocimiento. Es por ello que la Academia es producto del pasado, es presente y es también futuro y mucho tenemos que reconocer a todos los que nos precedieron, algunas de cuyas efigies conservamos en la galería que clavamos devotamente en los muros de este recinto. Con ellos tenemos una vieja deuda de agradecimiento. Fueron ellos quienes lanzaron hace años el clamor angustiado por el

destino de la Medicina de México, que todavía escuchamos como un grito lejano que viene del fondo del pasado y que al proyectarse hacia adelante y hacia arriba se ha vuelto un canto de esperanza. Ellos también nos enseñaron a entregarnos a nuestra Agrupación con pasión, con fe y con amor. Estoy seguro que su mensaje, que hoy

recojo y prolongo, habrá de darnos aliento y fortaleza.

Afortunadamente, la Academia de hoy, en superación científica y social sostenida, sigue siendo leal a su tradición, leal a la Medicina Nacional y cada día más devota y más leal al pueblo de México.

---